

PARÁBOLA: LA SEMILLA DE MOSTAZA Mt 13, 31 - 32



CENTRO BÍBLICO
CLARETIANO · TAMAR
Cra. 52, N. 61 - 30 Medellín



PARÁBOLA DEL GRANITO DE MOSTAZA

EN LO PEQUEÑO SE ENCIERRA ALGO INMENSAMENTE GRANDE

Frase clave: “El Reino de Dios es...”

Para motivarnos:

Vamos a iniciar este último día de la semana bíblica con un pequeño juego: Tingo-Tango. A medida que se diga “tingo”, entre los participantes se irá pasando una Biblia, y cuando se diga “tango” el que quede con la Biblia en sus manos deberá decir “el Reino de Dios se parece a...”(y dirá una parábola de los Evangelios que recuerde) No se pueden repetir parábolas

Como penitencia, para quienes no recuerden una parábola, deberán inventar rápidamente una parábola de hoy.

Invocación al Espíritu Santo

Señor Jesús: tu Palabra es vida para nuestras vidas. Tú nos enseñas por medio de las parábolas y comparaciones lo que es el Reino de Dios. Así quieres que entendamos tu mensaje de justicia y amor para toda la humanidad. Ayúdanos a ser parábola de vida en nuestras comunidades con la ayuda de tu Espíritu.

Lectura y asimilación del texto: Mateo 13, 31-32

La parábola de la semilla de mostaza
(Mc 4.30–32; Lc 13.18–19)

³¹Jesús también les contó esta parábola: “El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. ³²Es, por cierto, la más peque-



ña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.”

Releamos el texto: en dos grupos, rápidamente, vamos a releer el texto y lo vamos a compartir de la siguiente manera:

Grupo 1: Contar el texto con palabras propias (2 minutos).

Grupo 2: Hacer una mímica para contarle a otros la parábola (2 minutos)

Preguntas de comprensión:

- ¿Qué hace nuevamente Jesús? ¿Por qué habla Jesús en parábolas?
- ¿Cuáles son las características de la semilla de la parábola?
- ¿Qué le pasa a la semilla cuando crece? ¿Cuál es la función que presta?
- ¿Cuál es el tema de esta parábola tan “pequeña”?

Preguntas de formación y reflexión

- ¿Qué mensaje tiene para nosotros la parábola de la semilla de mostaza?
- ¿Dónde está la esperanza escondida en esta parábola?
- ¿Qué esperanza descubrimos dentro de nuestra vida que se parezca a la semilla de mostaza?

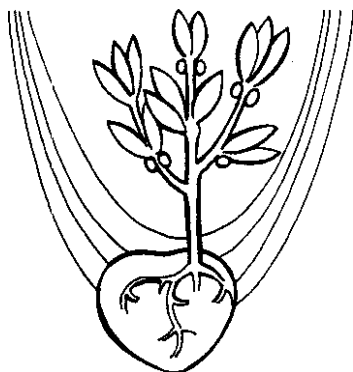
CONTEXTUALIZACIÓN

La mostaza es una planta que crece de forma silvestre en toda Palestina. En las orillas del lago llegaba a alcanzar hasta tres metros. La imagen de un árbol que sirve de cobijo a los pájaros y que da sombra a los que se acercan, es un símbolo de la bondad y generosidad de Dios (Ez. 17,22-24). En los viejos dichos de los rabinos judíos, la semilla de mostaza era considerada la más pequeña de las simientes cono-



cidas. Y aunque el arbusto no llega a ser un árbol, Jesús lo llama así, exagerando, para resaltar cómo los planes de Dios nos sobrepasan, son más de lo que nos podemos imaginar. El Reino de Dios nace entre los pequeños, entre los pobres. Con ellos forma Dios su comunidad. Y es esa comunidad la llamada a protagonizar los hechos realmente importantes de la historia.

En muchas de nuestras realidades (sociales, políticas, económicas, religiosas) solemos dar muy poco valor a lo pequeño, a lo simple, a lo sencillo. En el ambiente judío donde vivió Jesús, se estaba acostumbrado a valorar los acontecimientos del reinado de algunos reyes, por ejemplo David y Salomón, por su grandeza, poderío y sabiduría. Es más, el pueblo de Israel esperaba un Mesías que reconstruyera el poder de dominio que se había perdido con la invasión de muchos imperios, el último de ellos el romano. Esta mentalidad, basada en lo grande, era la medida de todo juicio que se hiciera a cualquier situación.



Jesús describe una realidad distinta de la establecida, en una de las parábolas más simples y bellas de los Evangelios: en una minúscula semilla de mostaza brota la vida más grande, un árbol que da cobijo a otros seres de la creación.

El sentido profundo que tiene lo pequeño, para que dentro de él aconteciera el Reinado de Dios, está basado en el valor mismo de la humanidad, desde donde en pequeñas cosas nacen gestos enormes de solidaridad entre los mismos seres humanos. En lo humano podemos poner muchas medidas, pero siempre la más pequeña estará a la altura de todos y todas para seguir ganando en humanidad.



La semilla minúscula de mostaza es sembrada en tierra (nueva creación-capacidad de morir a sí mismo), llega a desarrollarse como arbusto con ramas (valores del Reino-crecer en madurez y humanidad), llega a dar cobijo a los demás (ser para los otros-misión)

La Buena Nueva que Jesús vino a anunciar, el Reino, es una buena nueva que debemos comprometernos a vivir en cada situación cotidiana de nuestras vidas. También en nuestras familias y comunidades debemos trabajar por vivir relaciones de justicia e igualdad, reconociendo el valor de lo pequeño y lo simple que acontece, pero que se traduce en grande cuando se vive en el amor.

CLAVE HERMENÉUTICA

- ¿Qué encontramos en el texto que se opone al proyecto de Dios? (comparación entre lo grande y lo pequeño, entre lo fuerte y lo débil)
- ¿Dónde aparece reflejado el proyecto de Dios? (de lo pequeño surge lo grande, la tierra que produce fruto, el servicio)
- A qué nos llama tomar conciencia este texto

Señalemos situaciones, personas, realidades pequeñas de nuestra comunidad semilla que sean como ese grano de mostaza y digamos: ¿cómo las valoramos y a qué situaciones, personas y realidades grandes se les pueden comparar? Dibujar unas semillas y raíces y escribir las experiencias pequeñas que encontramos en nuestra comunidad semilla parroquial.

- En la parábola se habla que el Reino de Dios es como una semilla de mostaza (la más pequeña de las semillas que crece mucho), ¿cuál puede ser el valor más pequeño que podemos vivir en nuestra comunidad que pueda ser el más grande?
- Cuáles serían los valores que debe producir nuestra comunidad semilla, para que sea testimonio del Reino de Dios y de nueva humanidad? Dibujar unas ramas y escribir los valores que necesitamos vivir en nuestra comunidad semilla parroquial.
- Las ramas dan cobijo a los demás, ¿qué servicios o

ministerios hay en nuestra comunidad semilla y qué nuevos servicios debemos implementar en nuestra pastoral para que surja algo grande?

- A qué compararíamos nosotros hoy el Reino de Dios? Inventemos una parábola

Vivir como semilla

Ser como un grano de mostaza,
pequeña semilla,
que guarda en su interior
la posibilidad de crecer,
para ofrecerse, sencillo, cotidiano,
a todo el que lo necesite.
Tu nos llamas a ser semilla, Señor. Y la semilla,
que está llena de vitalidad y potencial,
debe morir a ser semilla
para convertirse en planta y crecer.
u vida nos muestra
que es posible morir para vivir.
Entregar todo para ser para los demás...
Pura ofrenda y donación.
Enséñanos, Señor,
a entregar nuestra vida
al servicio del Evangelio
y de la vida de los otros.
Enséñanos a ser semilla
para dar frutos en abundancia.
Para crecer,
una semilla necesita
tierra buena y agua generosa.
Señor, tu vida nos muestra
que la mejor tierra
es la realidad de todos los días
y las necesidades de los otros,
nos llamas a plantar nuestra semilla
en las situaciones que vivimos,
en la vida que compartimos,
en la tierra de hoy, aquí y ahora
Queremos ser semilla de cambio y Reino
en el mundo que vivimos,
¡ayúdanos Señor!
Tu ejemplo nos enseña
que el agua verdadera
es la que nace de la Palabra,
pozo de agua viva ofrecida para todos.
Enséñanos, Señor,
a regar nuestras semillas con tu Palabra.
Ayúdanos a conocerla,
muéstranos cómo saborear su mensaje,
para que impregne nuestra existencia
y que empape nuestro caminar.
Queremos ser semillas de cambio y Reino;

y necesitamos ser fecundados
por tu Palabra. ¡Ayúdanos Señor!

Marcelo A. Murúa